**EDIFICA RELACIONES MULTIFORMES**

Filipenses 1:12-14

INTRODUCCIÓN:

Debemos dar gracias a Dios porque nos habla en diferentes formas y no de una sola manera, como dice Hebreos 1:1 “Dios, habiendo hablado muchas veces **y de muchas maneras** en otro tiempo a los padres por los profetas”. Y las “muchas maneras” de Dios se convierten en multiformes, o multifacéticas o polifacéticas expresiones de Dios para enseñarnos, guiarnos, formar nuestro carácter y transformar nuestra vida.

Esto ocurre porque su gracia es multiforme, de la cual todos somos administradores según el apóstol Pedro, quien escribió “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la **multiforme gracia de Dios**” (1 Pedro 4:10) La palabra griega para multiforme es ποικίλης (poikíles) y significa que tiene muchos colores, la gracia es multicolor, es diversa, tiene diferentes patrones y características y adquiere diversas formas. Igual que su sabiduría la cual es multiforme, “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efesios 3:10)

Cuando decimos que alguien es “multifacético” nos referimos a que tiene muchas facetas, muchas habilidades o muchos talentos, o muchas áreas de interés. Por ejemplo, Leonardo da Vinci, que vivió entre los años 1452 y 1519, no solamente fue un excelente pintor, sino también escultor, arquitecto, filósofo, escritor, músico, anatomista, ingeniero, inventor. Entre sus inventos figura el helicóptero, el mortero de 33 cañones, el paracaídas, la máquina voladora o avión, el reloj, (que marcaba las horas y los minutos y las facetas de la luna) el vehículo blindado, que luego tomaría forma de tanque de guerra, equipo de buceo, el puente giratorio, entre otros inventos. Realmente fue un hombre multifacético.

Aquellos que son llamados por Dios para servirle deben convertirse en hombres y mujeres multifacéticos. El ministerio pastoral en muchos casos es multifacético. Algunos pastores no se dedican solamente a predicar, enseñar, aconsejar o visitar, sino que a veces deben convertirse en administrativos, escritores, albañiles, pintores, electricistas y cubrir áreas de cientos de profesiones. Y luego, a medida que la iglesia crece, van dejando estos trabajos a otros, tal como ocurrió con los apóstoles que se dedicaron a la acción social y atendieron las necesidades de la gente, pero al final dijeron “no es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas” (Hechos 6:2)

Además de todo esto, Dios nos enseña de multiformes maneras.

**I LOS MULTIFORMES IMPEDIMENTOS PUEDEN SER ÚTILES PARA ALGO MEJOR**

Cada vez que alguien nos pone “palos en la rueda”, estorba o impide que hagamos algo, o se opone tenazmente a lo que decimos o hacemos, tenemos la tendencia a quejarnos y a sentirnos profundamente frustrados y otras veces nos enojamos. Pero Dios, en su multiforme sabiduría y gracia saca algo bueno de lo malo, como ocurrió con el apóstol Pablo quien escribió “Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.” (Filipenses 1:12-14)

Que nos lleven presos y no nos permitan predicar es algo terrible. La falta de libertad y el desprestigio pueden hacernos daño y desalentarnos. Pero el apóstol Pablo descubrió que su encarcelamiento resultó en una bendición y para que el evangelio progrese y alcance a la cúpula del gobierno romano: el pretorio. El pretorio el originalmente era el lugar destinado al *praetor* o líder, magistrado romano, y luego llegó a identificarse como el cuartel general del emperador romano. Las cosas malas que le pasaron a Pablo resultaron para el bien, es decir para el progreso, porque dijo: “las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio”

Pero ese progreso no se limitó a la cúpula militar del gobierno romano, sino que motivó y alentó a la mayoría de los cristianos que vivían en Roma a salir a predicar el evangelio sin miedo y con gran valentía. Por eso escribió: “Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor”

¿Estás contrariado porque se te oponen y te hacen la guerra? Recuerda que Dios puede usar el viento en contra para hacerte avanzar. Cristo es como un gran Capitán de un barco que despliega sus velas para hacer avanzar tu barco contra el viento contrario y hacer que llegues a destino.

**II LOS MULTIFORMES LUGARES Y PERSONAS COMPLETAN LA MISIÓN**

Lucas 8:1-3 “Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.”

Últimamente se ha hablado mucho de la importancia de las grandes ciudades para la evangelización y se ha dicho que debemos enfocarnos en ciudades de más de 100 mil habitantes para predicar el evangelio y establecer nuevas iglesias. Sin embargo, vemos aquí que Jesús no discriminaba ni las ciudades ni las aldeas. Para Jesús eran valiosas las personas que vivían en los grandes conglomerados de gente, como también las poblaciones muy pequeñas, llamadas aldeas. Las aldeas eran diminutos asentamientos o caseríos con pocos habitantes, desparramadas en una región. Y Jesús nunca pensó que no valía la pena ir a un lugar porque habían pocos habitantes, porque cada persona era valiosa para él. Por eso el texto dice que “Jesús iba por **todas** las ciudades y aldeas predicando”

Por otra parte vemos que Jesús tampoco discriminaba a las mujeres en la misión. Su multiforme gracia permitía que mujeres que fueron antes endemoniadas y fueron por él sanadas, caminen a su lado cuando iba predicando, y permitió que las mujeres de mucho dinero no solo que lo acompañen sino que lo mantengan. Se podría decir que Jesús era un “mantenido” por mujeres, igualmente que sus discípulos, como Juana, la esposa del intendente de Herodes y Susana “y otras muchas (mujeres) que le servían con sus bienes”

Para Jesús todos los lugares y todas las personas eran importantes, y los que hemos creído en él y entregado nuestro corazón, no podemos ser menos. Necesitamos edificar relaciones multiformes con todos y en todos los lugares. Porque a veces de los lugares más pequeños Dios puede elegir a los que serán reyes, como ocurrió con Saúl quien le dijo a Samuel “¿No soy yo hijo de Benjamín, de la más **pequeña** de las tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más **pequeña** de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has dicho cosa semejante?” (1 Samuel 9:21) Y también sobre una pequeña aldea profetizó Miqueas diciendo “Pero tú, Belén Efrata, **pequeña** para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” (Miqueas 5:2) y sabemos que hablaba del nacimiento de Jesucristo en Belén, “pequeña para estar entre las familias de Judá”.

Nunca consideres de poco valor un lugar pequeño, porque de allí pueden surgir gobernantes. Nunca menosprecies a nadie por su origen o pasado, porque en Cristo pueden ser transformados para hacer avanzar el reino de Dios.

**III LAS MULTIFORMES ROSTROS DE LA RED DE DIOS**

Mateo 13:47-48 **“**Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.”

Jesús dijo “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres” (Marcos 1:17) Notemos que no los invitó a pescar, sino hacer de ellos pescadores. Porque ir a pescar no nos hace pescadores. Como tampoco nos convierte en evangelistas salir a evangelizar. Porque para ambas cosas primero tenemos que “ser”. Ser pescadores, y ser evangelistas. Lo que somos determina nuestro oficio.

En todas las intervenciones de Jesús con la pesca incluyó la red. La red llena de peces. Aunque también se pescó con anzuelos desde la antigüedad, el ministerio de Jesús en cambio, se caracterizó con la pesca por medio de las redes, la cual comparó con el reino de Dios diciendo “asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces”

Los peces son multiformes, son “de toda clase” que son recogidos en la red. La red representa la iglesia que los contiene. Y así como hay redes rotas que no pueden contener peces, hay iglesias rotas que no pueden contener a sus miembros. Y así también, como las redes reparadas y ajustadas pueden atraer a sí mismas toda clase de peces, peces malos y buenos, así también en las iglesias hay peces variados, es decir, miembros malos y buenos. Y mientras estén en la red, es decir, dentro de la iglesia, no se los puede separar y escoger solo a los buenos, ni se puede echar fuera a los malos. Pero una vez que son sacados a la orilla, pueden ser seleccionados, y los peces malos son arrojados fuera, y los buenos son guardados.

En esta analogía Jesús está revelando una gran verdad sobre la membresía de la iglesia. Los que miran de afuera a la red llena de peces y ven algunos que son malos, dicen “en la iglesia hay gente mala”. Si, las hay, porque aún están en la red. Pero cuando sean sacados fuera, es decir, cuando Jesús recoja a la iglesia en su segunda venida, los malos no estarán con él, sino solamente los salvados.

Mientras tanto, los que estamos en la red seguimos juntado toda clase de personas sin juzgarlas ni condenarlas, porque no nos corresponde hacerlo. ¿Y cuándo se saca la red? Jesús dijo que la red “una vez llena, se saca a la orilla”. La red todavía no está llena, hay mucha gente que debe ser incorporada, hay muchos que deben venir para llenar la red, y una vez llena, una vez completado el número de los redimidos, se saca afuera para su selección.

Todos los que estamos aquí fuimos recogidos con la red de Dios, la red de relaciones, de amistades y de contactos, ¿Cómo sabemos si somos peces buenos? Lo sabemos si de nuestro corazón salen cosas buenas. Jesús dijo “**El hombre bueno**, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.” (Lucas 6:45) Somos lo que hablamos.

**IV LAS MULTIFORMES RELACIONES CON CRISTO**

Juan 15:15 “Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.”

Podemos notar aquí dos formas de comunión con Cristo: la forma del siervo por un lado y la forma del amigo por otro. Y para llegar a ser uno de los amigos de Jesucristo uno debe ser primero su siervo. No se puede ser amigo si no es siervo primeramente. Por eso Jesús dijo anteriormente “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo es mando” (Juan 15:14) La amistad con Jesucristo va precedida de la obediencia y solo los obedientes pueden ser sus amigos. Y, además, Jesús no tiene un solo amigo desobediente, porque él mismo “por lo que padeció aprendió la obediencia.” (Hebreos 5:8) Porque para ser obedecido, para tener autoridad, uno debe obedecer primeramente.

Muchos pretenden, porque tienen un nombramiento o un cargo, ser obedecidos, y se enojan cuando no se hace lo que dicen, pero resulta que ellos mismos no han aprendido a obedecer. Por eso Jesús aprendió a obedecer para ser obedecido. Y nosotros no tenemos derecho que se nos obedezca si no aprendimos a obedecer.

Además, no se puede saltar pasando por encima del servicio y pretender ser amigo de Jesús, porque la relación y la amistad nacen por medio del servicio. Pretender ser amigo de alguien de la nada es como aquel desconocido que se acerca a nosotros y nos dice “Amigo, necesito dinero, ¿me puedes ayudar?” Nos dice “amigo” sin ser nuestro amigo para sacar algún provecho de nosotros.

En el proceso de la amistad con Jesucristo nunca seremos nosotros los que tomemos la iniciativa de llamar “amigo a Jesús”, porque sería una presunción muy grande. Por lo tanto, no somos nosotros los que lo elegimos, sino que él es quien nos elige a nosotros como amigos, y nos elegirá solamente si hacemos lo que él dice. Por eso Jesús sigue diciendo “**No me elegisteis vosotros** a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé.” (Juan 15:16)

El apóstol Pedro escribió sobre el propósito de la elección de Dios diciendo que fuimos “elegidos según la presciencia de Dios…**para obedecer**…” (1 Pedro 1:2) y en el libro de Apocalipsis nos dice que con Cristo están los “llamados y elegidos y fieles”, diciendo “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17:14)

Querido hermano, si Dios te ha llamado tienes el enorme privilegio de servir a Cristo, privilegio que no todos tienen, y si en tu servicio le agradas, si con tu dedicación y amor le sirves con todo tu corazón, puede ser que un día entres a su círculo de amigos, y pases de una fase a otra, de una forma a otra de comunión con él. Esta es también una parte de su multiforme gracia.

CONCLUSIÓN:

¿Tienes impedimentos que te impiden avanzar? ¿te sientes como si estuvieras encerrado y te han sucedido cosas negativas? Recuerda lo que dijo Pablo “las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el progreso del evangelio”. Dios tiene múltiples formas de convertir algo malo en una bendición y en un gran progreso.

¿Te sientes menos que otros porque vienes de un lugar pequeño, o donde no tuviste las oportunidades de estudiar y desarrollarte como otros? Recuerda que Dios se glorifica por medio de los pequeños, los débiles, los que no son nada. No es tu pequeñez lo que importa, sino la grandeza de Dios y su poder para transformar todas las cosas.

¿Te encontraste con personas malas en la iglesia? ¿viste que la conducta de algunos dejaba mucho que desear? Recuerda que todos como los peces estamos en la gran red de Dios que recoge buenos y malos, y que todavía no nos llevaron a la orilla de la eternidad donde se hará la selección. Lo que realmente importa, no es la conducta de otros, sino la tuya propia. Lo que importa es que seas una persona con un corazón bueno, que piensa buenas cosas de los demás, de sí mismo y de Dios.

¿Cómo estás sirviendo a Cristo?¿lo haces con todo tu corazón y fuerzas? ¿podrá llamarte “amigo” porque haces lo que te pide? Recuerda que fuiste elegido para obedecer, y tu mejor decisión es hacer aquello para lo cual fuiste llamado y elegido.

Dios te bendiga y te guíe para edificar tu vida con estas cuatro multiformes relaciones.